

Concours d'entrée directe en deuxième année

Samedi 11 mars 2006

Questions sur l'ouvrage

Durée : 2 heures

Coefficient 3

1. Dès la fin des années 60 et au cours des années 70, le cinéma de fiction illustra d'abord un « immense appétit de savoir », puis « un cheminement vers plus de tranquillité ». Citez quelques films qui marquent ces deux tendances indiquées par l'auteur.

Notée sur 3 points

2. En quoi l'historien P. Vidal Naquet constitue-t-il un « modèle » pour Raphaëlle Branche, en matière de positionnement de l'historien ? Pouvez-vous citer au moins un de ses ouvrages sur la guerre d'Algérie ?

Notée sur 5 points

3. Quels enjeux recouvrent les expressions « positivité de l'archive » et « positivisme historique » et quels rapports entretiennent-elles avec les manières d'écrire l'histoire (celle de la « guerre d'Algérie » dans le cas présent) ?

Notée sur 7 points

4. Parmi les « groupes porteurs de mémoire » et leurs positions parfois antagonistes, en quoi l'exemple des témoignages de certains militaires français à propos de la torture vous paraît-il particulièrement significatif d'une parole concurrente de la « parole historienne » ?

Notée sur 5 points

Institut d'Etudes Politiques de Lyon

Concours d'entrée en deuxième année – Mars 2006

Epreuve d'Espagnol

Durée de l'épreuve : 1h30

Aucun document n'est autorisé

- 1) Defina brevemente las expresiones subrayadas valiéndose del contexto (2 puntos)
 - a) « Pero aquellos cuyas raíces se hunden profundamente »
 - b) « pero saca brillo a sus credenciales izquierdistas a la vieja usanza »

- 2) Responda a las siguientes preguntas :
 - a) ¿ Qué distinciones percibe el autor dentro de la izquierda latinoamericana actual ? (3 puntos)
 - b) Según el autor, ¿ cuáles son las ventajas y las dificultades con las que va a encontrarse Evo Morales ? ¿ qué política va a llevar a cabo ? (4 puntos)

- 3) Expresión personal (11 puntos) :

Basándose en sus conocimientos sobre los países de América Latina, ¿ considera usted que Bolivia es todavía hoy « **un país en cierto modo paradigmático** » en el continente, y que la llegada al poder de Evo Morales « **bien podría tener repercusiones fuera del país : para la región, y para las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica** » ?

Evo Morales no es un Che Guevara indígena

JORGE CASTA_EDA

EL PA_S - Opini_n - 21-01-2006

Evo Morales, el nuevo presidente de Bolivia, no es el primer indígena jefe de un ejecutivo en Latinoamérica; el primero fue Benito Juárez, líder de México desde 1858 hasta 1872. Y Bolivia no es Latinoamérica: junto con Guatemala, es el único país en el que los pueblos indígenas representan a una mayoría de la población. Sin embargo, la importancia de la victoria electoral de Evo Morales no debería subestimarse, tanto por su relevancia simbólica como por las implicaciones que podría acarrear en el resto del hemisferio. En una región en la que la concentración de poder y riqueza siempre ha sido escandalosa, tener un presidente que pertenece a una comunidad indígena no es un asunto secundario. Bolivia **siempre ha sido un país en cierto modo paradigmático**: la revolución de campesinos y mineros del estío de 1952 fue sólo una de las cuatro revoluciones realmente populares del siglo XX en Latinoamérica (junto con las de México, Cuba y Nicaragua), y fue trágica y equivocadamente escogida por Fidel Castro, Che Guevara y Régis Debray a mediados de los años sesenta como plataforma de lanzamiento de movimientos guerrilleros en toda

Suramérica, y, junto con Chile, fue el primer país en someterse a "reformas estructurales" o "*reaganomics* en el trópico", allá por los años ochenta.

Las campañas estadounidenses para la erradicación de drogas a menudo se refieren o imitan lo que, desde determinada perspectiva, se veía como un gran éxito: la sustitución de cultivos y la intervención militar en la región de Chaparé, cerca de Cochabamba, también desde mediados de la década de los ochenta. La extensión de los cultivos de coca disminuyó de hecho, pero no hizo más que trasladarse al valle alto del Huallaga, en Perú, dejando en Bolivia a un gran número de agricultores furiosos y empobrecidos. Entre ellos, cómo no, estaba Evo Morales.

Su ascenso a la presidencia, con casi el 55% de los votos y una mayoría en la Cámara legislativa, **bien podría tener repercusiones fuera del país: para la región, y para las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica.** En la actualidad hay una tendencia hacia la izquierda en Latinoamérica, pero ésta no es homogénea. Los partidos con líderes de izquierdas que vienen de la vieja tradición comunista, socialista o castrista (con la excepción del propio Castro), tienden a haber cruzado el Rubicón hacia la economía de mercado, la democracia representativa, el respeto a los derechos humanos y las posturas geopolíticas responsables. Ricardo Lagos de Chile y su sucesora, Michelle Bachelet, Lula en Brasil, puede que Tabaré Vázquez en Uruguay, pertenecen a este grupo. Pero aquellos cuyas raíces se hunden profundamente en la tradición populista latinoamericana, como Hugo Chávez en Venezuela, Néstor Kirchner en Argentina, Andrés López Obrador en México o Evo Morales en Bolivia, tienen un carácter diferente. Están mucho menos convencidos de los imperativos de la globalización y de la ortodoxia económica, del valor intrínseco de la democracia y del respeto a los derechos humanos, y no hay nada que les guste más que meterse con la Casa Blanca, especialmente con sus inquilinos actuales.

Este comportamiento tiene su lógica. La "nueva izquierda" que viene de la "vieja izquierda" no sólo se ha reconstruido después de experimentar de primera mano los desastres del antiguo bloque soviético y de Cuba. Tiene un programa que regresa a sus raíces: combatir la pobreza, reducir la desigualdad, mejorar la sanidad, la vivienda, la educación, etcétera. Su programa exterior puede llevarla a veces a estar en desacuerdo con Washington -Chile lo estuvo en torno a Irak, Brasil lo está en relación con el comercio- pero sin estridencias. La izquierda populista a su vez no tiene un gran programa en política interior (el populismo raramente lo tiene, excepto regalar o gastar dinero con objetivos políticos), pero saca brillo a sus credenciales izquierdistas a la vieja usanza, gracias a una política exterior antiestadounidense y pro-La Habana. Con toda probabilidad, esto es lo que Morales hará en Bolivia. No tiene mucho margen en temas como el gas natural, la ayuda internacional y estadounidense, la deuda exterior, el apoyo del Banco Mundial, etcétera. Ir demasiado lejos en cualquier dirección no sólo alejará la inversión y la ayuda financiera extranjeras, sino que además podría intensificar las fuerzas centrífugas, casi secesionistas, que se dan en los valles más prósperos del este del país, alrededor de Santa Cruz. Habrá que hacer un enorme esfuerzo por combatir la pobreza extrema en Bolivia (junto con Haití, es la nación más pobre del hemisferio), pero en esto también los resultados no serán espectaculares a corto plazo.

Así que Morales tendrá que hacer lo que los populistas de este tipo hacen siempre: meterse con Washington y congraciarse con su base electoral, es decir, con los cultivadores de coca de Chaparé, donde comenzó su carrera política hace años. Ha empezado sin ambigüedades con Estados Unidos: sus primeros viajes al extranjero fueron a La Habana y a Caracas, y hará todo lo posible para incluirse en el llamado "eje del bien" fundado por Fidel Castro y Hugo Chávez. Y al negarse no sólo a seguir con los programas de erradicación de la coca, sino anunciando además que pretende aumentar sus superficies de cultivo, ya que la hoja de coca es un artículo de consumo tradicional en las tierras altas de Bolivia, mata dos pájaros de un tiro: elige una trayectoria de choque "políticamente correcta" con Washington, y sigue el juego a su base más extrema, algo que George Bush comprende muy bien.

Pero a fin de cuentas, es poco probable que Evo Morales resucite al Che Guevara o se convierta en un Fidel Castro andino. Su país tiene frontera con otros cuatro, es trágicamente pobre (aunque rico en reservas de gas natural), depende dramáticamente de la ayuda exterior y tiene el peor historial de inestabilidad de toda Latinoamérica.

Jorge Castañeda, ex ministro de Exteriores de México, es autor de *La vida en rojo, una biografía del Che Guevara* y de *La utopía desarmada*. © Global Viewpoint / Jorge Castañeda.

Epreuve d'anglais

11 mars 2006

Durée de l'épreuve : 1h30

January 5, 2006

Op-Ed Contributor

No More Second-Term Blues

By JAMES MacGREGOR BURNS and SUSAN DUNN

Williamstown, Mass.

- 1 AS George W. Bush's leadership flounders a little more than a year after his re-election, we are seeing a return of an old affliction in American politics, "second termitis." The protracted woes of Richard Nixon's Watergate, Ronald Reagan's Iran-contra affair, and Bill Clinton's impeachment were all, in part, manifestations of that malady.
- 5 Is there some human failing that affects second-term presidents, like arrogance or sheer fatigue? To some degree, perhaps. But the main problem is not personal but institutional - or rather constitutional, as embodied by the 22nd Amendment limiting presidential tenure.
- A second-term president will, in effect, automatically be fired within four years. Inevitably his influence over Congress, and even his authority over the sprawling executive branch, weaken. His party leadership frays as
- 10 presidential hopefuls carve out their own constituencies for the next election. Whether the president is trying to tamp down scandal or push legislation, he loses his ability to set the agenda.
- But whether or not a president has a diminished second term, the amendment barring a third term presents the broader and more serious question of his accountability to the people.
- While political commentators analyze every twist in White House politics, while citizens follow dramatic stories
- 15 of leaks, investigations and indictments, the one person who does not have to care is George W. Bush. In a sense, he has transcended the risks and rewards of American politics. He will not run again for office. The voters will not be able to thank him - or dump him.
- And yet accountability to the people is at the heart of a democratic system.
- There was nothing in the original Constitution of 1787 that barred a third or fourth term for presidents. That was
- 20 why Franklin Delano Roosevelt could run again in 1940 and 1944, becoming the only president to serve more than two terms. And that was why, three years later, in 1947, after sporadic public debate, Republicans demanded presidential term limits and changed the Constitution.
- With majorities in both chambers of Congress, Republicans, joined by Southern Democrats opposed to the New Deal, were able to push the 22nd Amendment through the House (after only two hours of debate!) and the Senate
- 25 (after five days of debate). At the time, an amendment limiting presidents to two terms in office seemed an effective way to invalidate Roosevelt's legacy, to discredit this most progressive of presidents. In the House, one of the few Northern Democrats to vote with the majority was freshman representative John F. Kennedy, whose father had fallen out with Roosevelt. In the spring of 1947, as the historian David Kyvig noted, 18 state legislatures rushed to ratify the amendment, with virtually no public participation in the debate. By 1951, the
- 30 required three-fourths of the state legislatures had ratified it.
- While George Washington limited himself to two terms, it had never been his intention to create a precedent. Washington didn't want to die in office and have the succession appear "monarchical." But his primary reason for retiring was simply that after a lifetime of public service, he was bone-tired, desperate to return to the tranquility of Mount Vernon.
- 35 Washington's close confidant Alexander Hamilton also had firmly opposed presidential term limits. In Federalist No. 72, Hamilton argued that term limits for the chief executive would diminish inducements to good behavior, discourage presidents from undertaking bold new projects, deny the nation the advantage of his experience and threaten political stability. For his part, Washington added that term limits would exclude from the presidency a man whose leadership might be essential in a time of emergency.
- 40 Should presidents - whether George W. Bush, Ronald Reagan or Bill Clinton - be denied the opportunity to serve their country and carry through their programs? Should they be allowed to govern without any accountability to voters? Should voters be denied two supreme powers - the right to give popular presidents more terms in office and to repudiate a failed president at the polls? "We ought to take a serious look and see if we haven't interfered with the democratic rights of the people," Ronald Reagan said in 1986.
- 45 Some defenders of the 22nd Amendment might argue that an incumbent second-term president would have an

even more formidable and undeserved advantage in recognition, experience and the prestige of his office today than in the 1940's. But the power of incumbency may actually decrease with time. After his landslide victory for a second term in 1936, Roosevelt saw his popular vote drop in 1940 and even more in 1944.

And what about an unfair head start in campaign fund-raising? Presidential incumbents already have a significant advantage, but not necessarily an overwhelming one, especially with campaign finance reform. In a democratic republic, only the Constitution should trump the will of the majority, not the economic vicissitudes of the campaign trail.

Since 1956, many bipartisan resolutions to repeal the 22nd Amendment have been submitted to Congress - and gone nowhere. The most recent one to be buried in a subcommittee of the House Judiciary Committee was proposed last February. Oddly, both the current chairman of that committee, F. James Sensenbrenner Jr. of Wisconsin, and the former chairman, Henry J. Hyde of Illinois, both Republicans, have in the past co-sponsored resolutions to repeal the amendment.

Hasn't the time come for Congress and the voters to revoke an authoritarian, barely considered amendment? Republicans, who revere "original intent" in interpreting the Constitution and who applaud the rise of the conservative movement, should welcome the possibility of a three- or four-term Republican president, thus avoiding "second termitis."

And Democrats, as they contemplate the century that lies ahead, can hope that in another world crisis, this misbegotten amendment will not be there to bar a future Franklin Roosevelt from offering the kind of leadership that he provided in the 1940's.

James MacGregor Burns and Susan Dunn teach at Williams College and are the authors of "George Washington" and "The Three Roosevelts: Patrician Leaders Who Transformed America."

1/ Define in English the underlined words or phrases (4pts):

- protracted woes
- constituencies
- to set the agenda
- accountability
- original intent

2/ What sets the 22nd Amendment apart from other constitutional amendments? (4pts)

3/ How do you explain the following paradox: the 22nd amendment limits the number of terms a President of the United States can serve and yet expands and alters presidential power at the same time? (4pts)

4/ Essay: Representative democracy in the age of terrorism: an inexorable expansion of executive power? (8pts)

TEST DE LANGUE ALLEMANDE

Entrée en deuxième année

11 mars 2006

Durée de l'épreuve : 1 heure 30

Après avoir lu le texte « Club im Club » (Der Spiegel Nr 51, Dezember 2005) répondre aux questions suivantes :

Barème : A - Explication de sens : 3 points. / B – Compréhension de texte : 8 points

C - Expression écrite : 9 points.

A - Explication de sens : Erklären Sie folgende Sätze :

- 1 – „Sanierungen des EU-Budgets mit seinen ausufernden Agrarbeihilfen: erst ab dem Jahr 2014.“ (1 point)
- 2 – „Den Kern bildet eine eng verzahnte Ländergruppe.“(1 point)
- 3 - „Anstatt Kräfte zu bündeln..., tobt seit Monaten ein Konflikt um das richtige Modell.“(1 point)

B - Compréhension du texte :

- 1 – Warum reift „bei den Staatsoberhäuptern der langjährigen EU-Mitgliedsstaaten“, die Idee eines Staatenkerns? (4 points)
- 2 - Worin soll dieser Staatenkern bestehen? (4 points)

C - Expression écrite :

- 3 – Ist die Idee eines Staatenkerns, die bestmögliche Idee, die die Gemeinschaft voranbringen kann?



EU-Staats- und Regierungschefs in Brüssel: Stillstand und Ratlosigkeit

EUROPÄISCHE UNION

Club im Club

Nach dem EU-Gipfel wird im kleinen Kreis über eine radikale Reform diskutiert: Ein Staatenkern soll die Gemeinschaft voranbringen.

Einigermaßen erleichtert verkündeten die 25 Staats- und Regierungschefs der EU-Staaten am frühen Samstagmorgen die Einigung im Budgetstreit. Rund 862 Milliarden Euro werden die Mitgliedstaaten in den nächsten sieben Jahren in den EU-Haushalt einzahlen. Das sind rund 1,045 Prozent ihrer Wirtschaftsleistung. Damit, so das Fazit, sei die Finanzierung der Gemeinschaft gesichert.

Das ist aber auch schon alles. Sanierung des EU-Budgets mit seinen ausufernden Agrarbeihilfen: erst ab dem Jahr 2014. Gemeinsame Wirtschaftspolitik der 25 Mitgliedstaaten: nicht einmal in Ansätzen zu erkennen. Erweiterung der EU: unüberbrückbare Meinungsverschiedenheiten. Gemeinsame Sicherheits- und Verteidigungspolitik: Stillstand. Europäische Verfassung: Ratlosigkeit.

Seit Monaten schlittert die Union von einem Rückschlag in den nächsten. Weil sich daran in absehbarer Zeit nichts ändern dürfte, reift bei den Staatsoberhäuptern der langjährigen Mitgliedstaaten eine Idee: Ein Club im Club soll entstehen, ein enger Zusammenschluss von wenigen Staaten, die den europäischen Gedanken vorantreiben.

Altes Europa gegen neues Europa?

Die Außen- und Sicherheitspolitik, so die Überlegung, könnte diese Gruppe zum Beispiel früher als andere Staaten an Eu-

ropa übertragen. Außerdem könnte sie gemeinsam Gesetze zu Sozialnormen oder einer einheitlichen Steuerpolitik ausarbeiten. Nur so, glaubt etwa der belgische Ministerpräsident Guy Verhofstadt, sei die Blockade in der EU überhaupt noch zu lösen.

Wie das „neue Europa“ aussehen kann, hat Verhofstadt gerade in einem „Manifest“ beschrieben. Den Kern bildet eine eng verzahnte Ländergruppe, „eine Art Vereinigte Staaten von Europa“. Die übrigen, denen so viel Integration nicht geheuer ist, gruppieren sich drum herum in einem lockeren Bund, von Verhofstadt „Organisation europäischer Staaten“ getauft.

Schon hat Verhofstadt seine Idee anderen EU-Größen wie Jacques Chirac oder Angela Merkel nahe gebracht. Bei ihnen erntete er Zustimmung für seine Analyse. Denn die Gründe für die eher trostlose Lage Europas liegen auf der Hand.

Seit der Erweiterung auf 25 Mitgliedsländer, im Mai 2004, ist die Staatengemeinschaft so gut wie handlungsunfähig. Wo zuvor zumindest ein Grundverständnis über Ziel und Zwecke der Union bestand, herrscht heute heilloses Durcheinander.

Staaten wie Polen oder Tschechien, die sich erst 1989 aus den Fesseln der Diktatur befreiten, zeigen wenig Interesse, ein Quantum Souveränität an europäische Institutionen abzugeben – schon gar nicht, wenn es um Verteidigungs- und Sicherheitspolitik geht.

Fundamentale Gegensätze bestehen auch über die Aufnahme neuer Mitgliedsländer. Während Deutschland und Frankreich inzwischen große Vorbehalte haben, auf die Schnelle immer mehr Länder zu integrieren, und am liebsten sogar die Beitrittsverhandlungen mit der Türkei stoppen würden, wollen die osteuropäischen Länder und Großbritannien die EU zügig weiter vergrößern.

Selbst in Wirtschaftsfragen und beim Kampf gegen die Arbeitslosigkeit tritt die EU auf der Stelle. Anstatt Kräfte zu bündeln und sich dem wachsenden Wettbewerbsdruck aus China und den USA zu stellen, tobt seit Monaten ein Konflikt um das richtige Modell.

Auf der einen Seite stehen dabei Länder wie Großbritannien und einige skandinavische Staaten. Sie betrachten die EU als große Freihandelszone und würden den Rest am liebsten dem freien Spiel der Marktkräfte überlassen.

Auf der anderen Seite stehen Staaten wie Frankreich, Deutschland, Belgien oder Luxemburg. Sie wollen die hohen sozialen EU-Standards sichern und ihre Bürger zumindest vor der Globalisierung schützen.

Regeln fürs Überbrücken der Gegensätze gibt es nicht. In der EU-Verfassung waren solche Mechanismen vorgesehen. Da sie voraussichtlich nicht in Kraft treten wird, herrscht in zentralen Fragen nach wie vor das Prinzip der Einstimmigkeit. Blockade ohne Ende.

Man müsse grundsätzlich klären, „was für ein Europa wir wollen“, beschwor der französische Außenminister Philippe Douste-Blazy vorige Woche seine Amtskollegen. Schon heute bildeten die EU-Mitglieder ja längst „keine homogene Gruppe mehr“, klagt Belgiens Premier Verhofstadt.

Tatsächlich arbeitet innerhalb eines begrenzten Bereichs schon der Prototyp eines denkbaren Kernmodells: die Euro-Gruppe. Das sind jene zwölf Länder, die als gemeinsame Währung den Euro einführen und sich damit Regeln in ihrer Währungs- und Finanzpolitik unterwerfen. Ihre Finanzminister treffen sich jeweils einen Tag vor dem offiziellen Meeting aller 25 Kollegen.

Dort im kleinen Kreis, bei der „Avantgarde“, fallen die wichtigen Entscheidungen für die Euro-Zone. In ähnlicher Form könnten sich künftig auch die Staats- und Regierungschefs der Euro-Länder zusammenfinden. Dieser Vorschlag, von Frankreich lanciert, findet viel Gefallen. Schon wird die Premiere eines Euro-Gruppen-Chef-Gipfels fürs erste Halbjahr 2006 ins Auge gefasst.

Das aber geht dem leidenschaftlichen Europäer Jean-Claude Juncker zu schnell, zu weit. Gewiss, sagt der Luxemburger Premier, zugleich Finanzminister seines Landes und ständiger Vorsitzender der Euro-Gruppe, könne man „aus deren Dynamik heraus Weitergehendes versuchen“ – aber nicht jetzt, nicht übereilt, erst 2007.

2007, da steht Jacques Chirac vermutlich vor dem Abschied, und die deutsche Kanzlerin führt im ersten Halbjahr den EU-Vorsitz. Angela Merkel könnte sich mit dem Ausbau der Euro-Gruppe zu einem politischen Kerneuropa als Reformerin ins Geschichtsbuch schreiben.

FRANK DOHMEN, HANS-JÜRGEN SCHLAMP

Concours d'entrée en 2^o année

A l'IEP de Lyon

11-03-06

Epreuve d'Italien

Durée 1h30

Aucun document autorisé

1. Sintetizzare l'articolo con un minimo di 200 parole ed un massimo di 300, mettendone in risalto la struttura argomentativa evidenziata dal giornalista.

.../9

2. Spiegate tramite sinonimi o parafrasi il significato delle parole, espressioni o frasi sottolineate nell'articolo :

- grumo di forze

- essere frainteso

- inquinanti legami

.../3

3. Rispondere alle seguenti domande :

- Secondo Scalfaro, su quali temi si verificheranno i cambiamenti e che cosa porteranno ?

- Qual è l'opinione di Scalfaro sul berlusconismo e sulla proporzionale?

.../8

In nemico Mister Anomalia

di Eugenio Scalfaro da "L'Espresso" del 4 gennaio 2006

Sarà il 2006 un anno di cambiamento? Anzi stando alla domanda che « L'Espresso » ha posto ai suoi collaboratori, l'anno del grande cambiamento, quello vero, quello radicale e non un cambiamento figurativo e gattopardesco come se ne sono visti tanti in questo nostro paese? Cambiamento di culture, di amicizie, di avversari, di costumi e insomma di stile di vita?

Ho qualche dubbio nell'effettuarsi di svolte così profonde nel breve arco di 12 mesi. E' possibile (dal mio punto di vista auspicabile) che nel 2006 cambi la maggioranza di governo. E' possibile (dal mio punto di vista auspicabile) che si realizzi la nascita del partito democratico, nuova forza politica che metta insieme la tradizione socialista dei Ds e quella dei cattolici democratici della Margherita. E' possibile (e ancora una volta per me auspicabile) che l'Unione europea riprenda il cammino interrotto dai referendum che hanno affondato la proposta di una nuova Costituzione. Su questi temi si registreranno cambiamenti rilevanti, ma che essi producano effetti sui sentimenti, sul costume, sui comportamenti, sulle strutture produttive e soprattutto sull'immenso problema delle periferie del mondo che soffrono a tutte le latitudini di esclusione e chiedono anzi pretendono inclusione, sono profondamente scettico. I processi di mutamento sono lenti, richiedono stratificazioni successive, coinvolgono generazioni, creazioni di nuove identità che passano da padre a figlio e ai nipoti. Se la trasmissione manca si ricomincia da capo e il processo si allunga. Così vanno le cose da quando esiste il mondo e così continueranno ad andare anche se la modernità tecnologica ha reso più rapidi processi un tempo secolari.

Fatta questa premessa vengo alla domanda specifica che mi è stata posta: quali saranno i nuovi avversari nel 2006?

Forse dobbiamo specificarla meglio questa domanda, per potervi rispondere. Se il mutamento più probabile nell'anno che sta per cominciare si verificherà nelle sovrastrutture politiche (nuovo governo, nuova maggioranza, nascita di un nuovo partito) l'avversario sarà quel grumo di forze e di interessi che tenterà di ripristinare le condizioni che hanno reso possibile l'attuale governo.

Non vorrei essere frainteso, quest'avversario non è l'opposizione che deve legittimamente fare il suo mestiere in una democrazia dell'alternanza. Sarà piuttosto, come dicevo, quel grumo di forze che ha alimentato l'anomalia berlusconiana, ove mai l'eventuale sconfitta politica non fosse sufficiente ad eliminare quella anomalia.

Silvio Berlusconi è, oltre che l'attuale presidente del Consiglio, anche l'uomo più ricco d'Italia e proprietario di una formidabile impresa mediatica. Posizioni e interessi perfettamente legittimi se si recidono i loro inquinanti legami con la politica e con le istituzioni. Il punto centrale è questo, l'uomo economicamente e mediaticamente più potente del Paese, diventato anche il capo della maggioranza parlamentare e il capo del potere esecutivo. Questa situazione è anomala, non esiste in nessuna democrazia dell'Occidente. Ed è addirittura incompatibile con la democrazia. Se la (eventuale) futura opposizione del centro-destra sarà in grado di rifondere se stessa eliminando il berlusconismo avremo compiuto un passo avanti e guadagnato in credibilità e stabilità del paese. Ma se questo non avverrà e il berlusconismo dovesse ancora caratterizzare l'essenza dell'opposizione di centro-destra, questo sarebbe l'avversario che continuerebbe a inquinare le istituzioni anche se ricondotto ad essere opposizione nel Parlamento futuro.

Da questo punto di vista sostengo (e non sono né il primo né il solo) che la legge elettorale proporzionale è un marchingegno scellerato. Essa è stata predisposta in modo da consentire al berlusconismo di uscire relativamente indenne da una sconfitta elettorale. Ci vorrebbe un vero e proprio crollo di Forza Italia all'interno dello schieramento di centro-sinistra per scongiurare una simile eventualità. Da questo punto di vista era esatta la posizione di Follini e sbagliata quella di Casini (così almeno a me sembra) che ha accettato ed anzi sostenuto con vigore la legge elettorale così come è, rinunciando ad emendarne i meccanismi congegnati in modo da favorire la diminanza dei berlusconiani all'interno del centro-destra.

Certo il corpo elettorale può capovolgere il disegno berlusconiano. Dando ampia maggioranza al centro-sinistra e, all'interno del Polo, irrobustendo le componenti non berlusconiane di quello schieramento.

Il ragionamento fin qui svolto non è ispirato da faziosità contro una persona, ma dall'anomalia che quella persona ha materializzato per oltre dieci anni. Cancellata l'anomalia, Silvio Berlusconi resterà legittimamente un imprenditore importante, libero di esprimere il suo talento e di espandere ancor più le sue fortune, nei limiti delle regole che riguardano non lui soltanto ma tutti i cittadini e tutti gli imprenditori